

# ARTE URGENTE URGENTE ARTE

Nº 16 - mayo de 2021

## Solidaridad x Colombia Apoyo internacionalista desde el arte



Hilda Paz

EDITORIAL

**A**rte Urgente se solidariza con el pueblo colombiano avasallado y reprimido en los días de mayo en el contexto del masivo Paro Nacional en rechazo de la reforma tributaria neoliberal. Vulnerando el estado de derecho, en pasado y en presente, de lxs campesinos que sufren las diásporas y migraciones internas, lxs pueblos originarios, lxs afroamericanos, lxs trabajadorxs, la población urbana de todas las ciudades de Colombia que salen a marchar y se movilizan cada miércoles ampliando su base social en resistencia, especialmente en Cali. Nos solidarizamos con lxs que luchan y lxs que lloran...

**Urgente Arte** irrumpe para decir BASTA, para acompañar a lxs víctimas de vejámenes sexuales perpetrados por las fuerzas de seguridad y avalados por la derecha militar más recalcitrante, esa que desde hace cuarenta años se nutre de lxs que menos tienen y pretende seguir perpetuando su saqueo sistemático y permanente.

**Arte Urgente** profundiza el valor de la palabra y la potencia de la imagen, porque el arte asoma la nariz y se entromete en la historia con mayúsculas, del lado de lxs que luchan, de lxs que ven pisoteados sus derechos, entendiendo que el arte siempre está ahí para ser parte sensible de los que no tienen parte, y alzar la voz desde abajo en repudio a la represión social que el neoliberalismo oficializa como la máxima de su lógica de gobierno: no hay política económica conservadora sin represión.

**Urgente Arte** se suma a las diversas acciones surgidas desde el campo de la cultura, aquel que se pronuncia con un paro inédito de las instituciones museísticas, aquel que propone la visibilización del conflicto y genera redes de información allí donde el cerco mediático se vuelve cada vez más compacto, al igual que las pintadas y murales callejeros en Medellín, paredes que hablan y rápidamente son blanqueadas día tras día para acallar la voz que traen los rumores de injusticia de las zonas rurales, que hoy encuentran un eco mayor en el grito ciudadano.

**Arte Urgente** enciende un fuego más en el Mayo colombiano, mes simbólico de rebeliones políticas, sociales y culturales, y por qué no, también artísticas, de giros gráficos y conceptuales, entre el Mayo de París y el Mayo del Cordobazo, un nuevo mayo de movilizaciones populares que permitieron la anulación de la reforma tributaria neoliberal: una posta ganada.

**Urgente Arte** adhiere a las acciones internacionalista de agitación gráfica en apoyo al pueblo colombiano, con nuevas tácticas como el paro promovido por la Alianza Colombiana de Museos, sitios de memoria y múltiples cooperaciones desde el arte, dejando una huella poética en el aquí y ahora del conflicto, con complicidades afectivas e interdisciplinarias, sensibilidades más sutiles y permeables a la hora de disputar el sentido de los discursos hegemónicos en plena pandemia, y activar la comunicación estética de politización del arte en la batalla cultural.

Laura Lina y Juan Pablo Pérez



Hilda Paz

## Debates y Contrapuntos de Ideas Visuales

### ¡Colegas, les necesitamos más que nunca!

Alianza Colombiana de Museos

**C**on esta frase inició el llamado de los integrantes de la Alianza Colombiana de Museos el domingo 9 de mayo del 2021 y que en menos de 3 días logró la sumatoria de muchas instituciones y personas en un "paro museológico internacional" con el fin de "parar" por un día -13 de mayo- el trabajo habitual del sector museal y de las instituciones culturales para visibilizar y reflexionar sobre la grave situación política y social de Colombia, manifestarse en rechazo a la violencia y llamar la atención de la comunidad internacional ante la situación de extrema vulnerabilidad del Estado Social de Derecho que estamos atravesando como población civil.

El pasado 28 de abril del 2021, las organizaciones sociales de trabajadores y las asociaciones estudiantiles de todo el país convocaron a un Paro Nacional en expresión de rechazo a la segunda Reforma Tributaria de este gobierno, que agravaba aún más las ya difíciles condiciones económicas, sociales y políticas de la población, evidenciadas durante la Pandemia. A esto se le han sumado otros reclamos de distintos sectores y colectividades que alzan su voz por la renta básica y apoyo a la producción nacional, respuesta a necesidades de la educación, rechazo a la reforma de salud, la pensional y laboral y finalmente el rechazo a la represión violenta frente al legítimo derecho constitucional de la protesta y sus garantías, que tras 21 días de manifestaciones han ido incrementando el número de víctimas: 384 víctimas de violencia física, 43 homicidios presuntamente por parte de la policía, 1139 detenciones arbitrarias, 472 intervenciones violentas, 33 víctimas de agresión en los ojos, 146 casos de disparos de armas de fuego y 18 víctimas de violencia sexual (Datos de Temblores ONG al 18 de mayo del 2021).

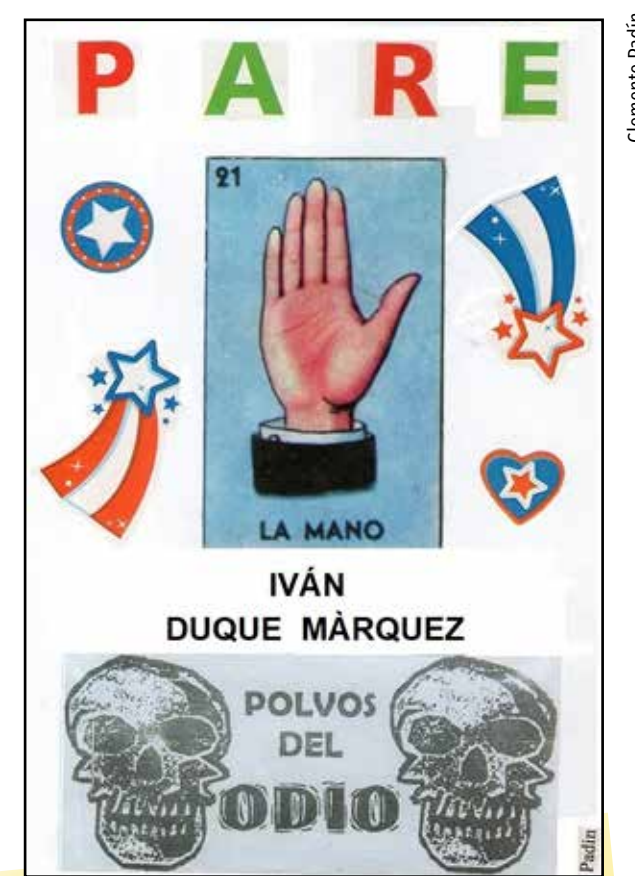
Desde la Alianza Colombiana de Museos y con el apoyo de ICOM Colombia, se construyó una Caja de Herramientas, en la cual se incluía material de contexto (videos y documentos para ampliar la comprensión de la coyuntura en Colombia), estrategias y acciones sugeridas para que los museos e instituciones culturales, patrimoniales, estudiantiles, públicos de los museos y profesionales se sumaran al "paro". Las acciones propuestas consistían en usar las piezas gráficas para expresar la solidaridad y alzar la voz en espacios públicos presenciales y virtuales por medio de cinco estrategias:

1. **Comunica.** Crea y publica gráficas con frases sobre las razones del paro.
2. **Musealiza.** Elige una pieza de tu colección (personal o institucional) que permita reflexionar sobre la situación y comparte tu acción.
3. **Exprésate.** Pon una bandera blanca y/o una bandera de Colombia en la ventana de tu casa o de tu institución.
4. **Dialoga.** Realiza conversatorios, diálogos o conferencias con tus comunidades para plantear soluciones o dialogar sobre el tema.
5. **Conéctate.** Usa los hashtags #MuseumsAreNotNeutral #SOSColombia #MuseosEnParo

Desde el día anterior al paro, durante el 13 de mayo y en los siguientes días han ido creciendo alrededor del mundo el número de apoyos y manifestaciones que a través de mensajes de texto, correos, videos, fotos, publicaciones en redes sociales, firmas en Change.org y adhesiones por formulario digital, dieron cuenta del potencial del sector cultural y museológico para movilizarse en red desde la empatía y la solidaridad. La jornada de paro culminó con dos ruedas de prensa que tuvieron como objetivo socializar los impactos y resultados ante medios de comunicación.

En términos cuantitativos, la jornada de paro se tradujo en 593 apoyos directos de instituciones del país y del mundo, instituciones culturales y patrimoniales de 29

ciudades en Colombia se unieron al paro y expresaron su apoyo. En redes sociales (Facebook, Twitter, Instagram, YouTube, página web) las publicaciones de la Alianza Colombiana de Museos tuvieron solo el día del paro 141.456 impresiones y 7.919 interacciones (reacciones, comentarios y publicaciones compartidas), a nivel del formulario en Change.org 439 personas lo firmaron desde 37 países y se dieron 107 adhesiones por formulario digital. Más allá de este reporte vemos que esta idea se sigue moviendo, los museos se siguen adhiriendo y las personas que trabajan en estos sectores se siguen pronunciando. Comités nacionales y temáticos del Consejo Internacional de Museos ICOM, la Coalición Internacional de Sitios de Conciencia, la Federación Internacional de Museos de Derechos Humanos, el Comité internacional para museos y colecciones de arte moderno CINAM, el Comité Internacional de Museos en memoria de las víctimas de crímenes públicos, así como medios nacionales e internacionales como la plataforma L'internationale.



Clemente Padín



G.R.A.S.A.

Queremos agradecer a las miles de personas e instituciones que se han sumado a esta utópica iniciativa. Sabíamos desde el principio la dificultad que muchos museos tienen para pronunciarse y asumir una postura ante situaciones políticas y sociales, y mucho menos que detuvieran sus acciones cotidianas o que las permearan de reflexiones y manifestaciones directas sobre la situación que vivimos en Colombia. Aun así, los resultados superaron en cantidad y en creatividad nuestras expectativas, nos animan y fortalecen para seguir promoviendo espacios afectivos y comunidad.

Ahora, más que nunca nos necesitamos juntos, abiertos a diálogos difíciles para generar transformaciones en nuestras complejas realidades.



## Solidaridad x Colombia Apoyo internacionalista desde el arte

Arte Urgente / Urgente Arte. Debates y Contrapuntos de Ideas Visuales. Nº 16, Mayo de 2021

Editores: **Andrés Aizicovich** y **Juan Pablo Pérez** // Diseño y Comunicación Visual: **Claudio Medín** // Editorial: **Laura Lina** y **Juan Pablo Pérez**

Autores: **Patricia M. Castillo**, **Alianza Colombiana de Museos** y **Juan Pablo Pérez** // Imágenes: **Hilda Paz** y **Gonzalo Crespo**, **Clemente Padín**, **Hugo Vidal**, **GRASA**.

Organiza: **Departamento de Ideas Visuales**.

Agradecimientos: **Catalina Hoyos García**, **William Alfonso Lopez Rosas**, **Martha Isabel Cortes Ocazonez**, **Sylvia Suárez**, **Alberto Giudici** y **Ernesto Pereyra**.



Av. Corrientes 1543  
(C1042AAB) CABA - Argentina.  
Informes: [011] 5077-8000  
www.centrocultural.coop



Director General: **Juan Carlos Junio** // Subdirector: **Horacio López** // Director Artístico: **Juano Villafañe** // Secretario de Investigaciones: **Pablo Imen** // Secretario de Comunicaciones: **Luis Pablo Giniger** // Coordinador Departamento de Ideas Visuales: **Juan Pablo Pérez**.

FB: <https://www.facebook.com/ideasvisuales/> // Correo: [visuales@centrocultural.coop](mailto:visuales@centrocultural.coop) | Blog: <http://www.centrocultural.coop/blogs/ideasvisuales/>

# HAY AÑOS ENTEROS DE UNA LARGA Y ESPESA OSCURIDAD,

# UN MINUTO DE VIDA ES UNA LUZ DESLUMBRANTE

H A R O L D O C O N T I

Mujer Gráfica, de Hilda Paz y Gonzalo Crespo

## SOS Colombia: Nos están matando

Patricia M. Castillo,  
Colombo-Argentina

El pasado 28 de abril inició en Colombia un Paro Nacional, este paro tenía como propósito principal eliminar la propuesta de reforma tributaria, que afectaría a las clases medias y populares del país. Nadie esperaba el éxito de esta movilización, en medio de una pandemia resultaba completamente fuera de lugar pensar en una movilización en las calles, con multitudes (a pesar de los protocolos), en distintas ciudades y con representación plural de los ciudadanos y ciudadanas del país. Uno de los principales apoyos que se recibió, fue por parte del cuerpo médico de esa primera, primerísima línea de cuidado, en medio de este contexto mundial.

Representantes de los médicos como Carolina Corcho, mostraron su respaldo a la movilización anunciando además la importancia de la misma y enfatizando que es un derecho consagrado en la constitución. Además, se advertía también, una reforma a la salud que precarizaría más el trabajo de esas personas que el gobierno y la sociedad hoy llaman "héroos", todo el cuerpo médico en condiciones laborales precarias que son aplaudidos frente a las cámaras y desdeñados en los proyectos de ley.

Del 28 de abril al día de hoy que escribo estas palabras han pasado 18 días; hoy es 16 de mayo el día de mi cumpleaños. Digo este detalle, que aunque parece insignificante y fatuo frente a lo que está ocurriendo, es muy significativo, porque todos aquellos que de una u otra manera vivimos en el exilio, en cualquier lugar del mundo por fuera de Colombia vemos con asombro, con dolor y con emoción, lo que está ocurriendo allí. Es difícil explicarle al mundo el por qué este momento de coyuntura es diferente a cualquier otra movilización vista antes, es diferente a todo contexto anterior, es diferente a la indiferencia.

La protesta deja de ser meramente una protesta, la protesta se ha convertido en una forma de organización comunitaria, en los lugares más oprimidos de las ciudades más importantes de Colombia. Los principios básicos de la anarquía, como lo son el compañerismo, la solidaridad, el afecto y la empatía han transformado de lleno a cada persona que se ha hecho parte de esta enorme movilización. Esa transformación de la apatía

en ayuda, que involucra a cualquiera desde el lugar que puede es un guiño enorme sobre la tradición del país.

A lo largo de su historia Colombia ha sido gobernada por la derecha y la ultraderecha, los mecanismos de gobernabilidad desde estas miradas dependen de valores del extremo individualismo, sostenidos por el monopolio sobre la propiedad de la tierra y la violencia como forma de aleccionamiento; donde se juega a que "se salve el que pueda", que haya una especie de selectividad en donde triunfa siempre el más fuerte. Esa mirada reducida sobre la forma de gobernar, ha propiciado las formas más crueles de violencia sobre el territorio nacional. Propició la naturalización de las masacres, el despojo de tierras, el desplazamiento forzado, la desigualdad y la falta de oportunidades para los más humildes, y entre esos humildes, están los campesinos y campesinas, la comunidad afrocolombiana, la comunidad indígena (originaria), los trabajadores informales y los jóvenes.

La inconformidad en las calles es el reflejo de una injusticia social profunda y prolongada a lo largo de 200 años de vida como nación. La violencia engendra un sistema de valores difíciles de cuestionar y de pensar, ya la violencia reprime en la pregunta, el debate, la moderación y la discusión abierta. Un sistema de obediencia y miedo que construyó como completamente válido el exterminio y la muerte del otro (el diferente, no "blanco"). No se cuestionaba ese tipo de cosas precisamente por el miedo a ser desaparecido, exterminado, torturado, mutilado, borrado. Durante los últimos 40 años se había vivido un énfasis escalonado de esta violencia del sistema, dentro de la idea del "todo vale", donde todo era absolutamente válido para salir adelante, mostrando como "modelo a seguir" al avivado, al delincuente, al que supiera romper las reglas para salir adelante.

Claramente sostener ese sistema de reglas implican pasar por arriba de los derechos, avanzar a toda costa sin reflexionar sobre lo mínimo: que el fin no justifica los medios. La política tradicional en Colombia, debilitada por la falta de credibilidad, se alió con grupos armados ilegales, se alió con fuerzas armadas para sostenerse en el poder al interior del estado. Quiénes han gober-

nado se sostienen en la meta por enriquecerse, propiciar el saqueo y la destrucción de los bienes naturales y el patrimonio humano del país.

Bajo este panorama, millones de colombianos se han volcado a las calles, superando el miedo a la pandemia, para combatir la injusticia que los tiene pasando hambre en sus hogares.

Uno de los claros protagonistas de lo que está ocurriendo en estos momentos es Álvaro Uribe Vélez, el líder de la ultraderecha en Colombia, quien fue presidente de Colombia y Senador de la República. Recientemente estuvo detenido en su casa por cárcel por delitos relacionados con la obstrucción a la justicia, fraude procesal y soborno. Uribe Vélez es posiblemente el hombre más poderoso de Colombia y lo demuestra cada vez que escribe algo por la red social Twitter, ya que es ahí donde están saliendo los órdenes directos para el presidente de la república Iván Duque, quien es apenas un presidente fachada que ejecuta las órdenes de Uribe, que se sostiene en el poder gracias al conflicto armado, el miedo, la depredación, la trampa, la impunidad, el matoneo y la propagación de la muerte. Uribe lleva en términos prácticos casi 20 años gobernando Colombia y esto lo ha logrado con discursos irracionales de miedo, venganza y promoción directa del Exterminio de todo aquel que piense diferente.

Uribe ha dado la orden directa a la fuerza pública y la policía de disparar en contra los manifestantes quienes están desarmados y se toman las calles de manera pacífica. De acuerdo a la ONG temblores a la fecha se han presentado 2110 casos de violencia policial, 39 personas han sido asesinadas en manos de la policía y al menos 7 más se encuentran también involucradas con asesinatos por parte de esta institución; 30 personas han recibido agresiones en sus ojos que en la mayoría de sus casos implica mutilación, y 16 personas han denunciado ser víctimas de violencia sexual por parte de la fuerza pública (en uno de los casos la víctima se suicidó).

Inmediatamente sale algún mensaje del señor Uribe en Twitter y el presidente Duque replica esa orden sobre las autoridades. El derecho legítimo de la protesta se aplica bajo el riesgo de quienes participen. No hay plenas garantías del ejercicio del derecho; y la represión policial, junto con la violencia militar, se suman a un enorme cúmulo de problemas y circunstancias que deberían ser subsanados a través de otro tipo de recursos.

## Gráfica solidaria

Juan Pablo Pérez

Rápidamente el arte sale a tomar posición y la gráfica se solidariza en las calles y en las redes con el pueblo colombiano ante los hechos de violencia impartidos por el gobierno neoliberal de Iván Duque. Será que no hay neoliberalismo sin represión, puesto que ya sabemos que los gobiernos conservadores sólo pueden sostener un simulacro mediático de democracia bajo la violencia instituida hacia los sectores sociales que ven vulnerados sus derechos. No tienen otra forma de gobernar, porque así lo impone el mercado y sus oferentes más despiadados.

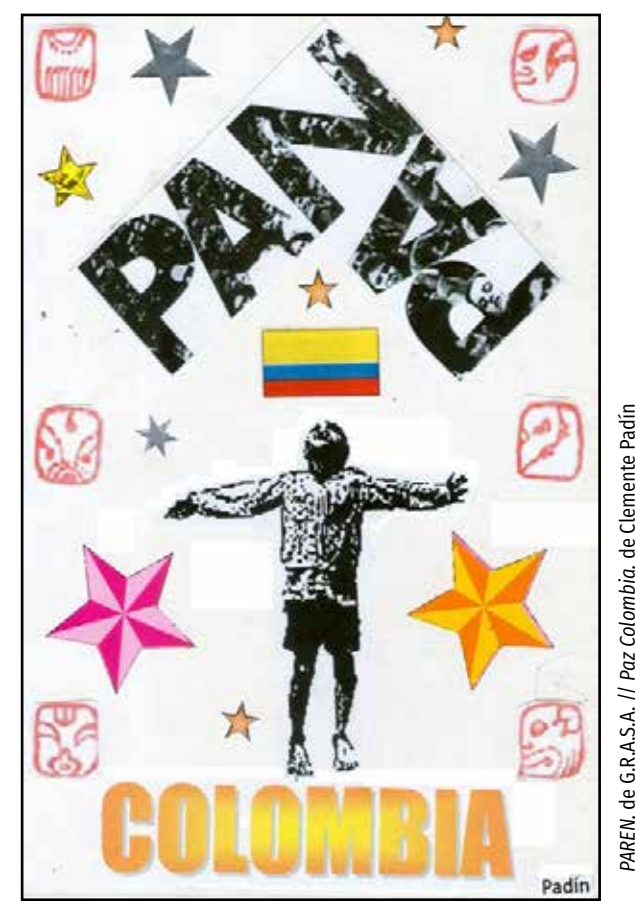
¿Y el arte? Ahí está presente como un relámpago la gráfica internacionalista, solidaria, que sale al cruce a ocupar un rol de antaño, desde siempre con los de abajo. No podemos olvidar la solidaridad latinoamericana con los republicanos de la guerra civil española y las inmigraciones de la segunda posguerra, la solidaridad por los exiliados políticos de los años setenta y ochenta, y la solidaridad de los exilios económicos que el neoliberalismo forzó a nuevos migrantes a situaciones de penuria y miseria.

En todas esas instancias hubo arte. La imagen sobrevoló los conflictos intentando captar su dimensión humana, la de vidas quebradas, historias borradas, cuerpos negados como falsos positivos, marcas de la violencia que perviven en la subjetividad colectiva y de la que el arte se hizo eco. Un arte que supo visibilizar los conflictos hasta hacerse *mainstream*. Recetas de políticas económicas que sistematizan y horadan de manera estructural la construcción democrática que aboga por la ampliación de derechos para la comunidad, y que aún hoy no se traducen en mayor calidad institucional en la representación popular. Porque en definitiva, el poder financiero, de una economía transnacional con llegada política local, que todo lo absorbe y distorsiona, se muestra intangible e imperceptible, y va de la mano también del arte financiado a gran escala, apoyado por un discurso del arte estereotipado que objetualiza, en términos de mercado, la violencia, la pobreza y el caos social.



En respuesta a ello, y a sus diatribas políticas, la gráfica de distintas generaciones de artistas, colectivos y activismos artísticos vuelca con urgencia sus herramientas tácticas en apoyo a la situación que vive el pueblo en Colombia. El arte llega, tuerce la mirada, está presente y grita bien fuerte con sus imágenes desgarradoras sabiendo que su rol activo nos sigue interpelando. La gráfica impertinente resuena como el destello de un *flash* que se propaga y sostiene su luminiscencia; resplandece de manera vibrátil en la imagen palimpsesto Paz del arte postal de Clemente Padín, en el trabajo de Hilda Paz y Gonzalo Crespo con *Mujer gráfica*, quienes retoman como grito visual una frase de Haroldo Conti: "Hay años enteros de una larga y espesa oscuridad, un minuto de vida es una luz deslumbrante". Visualidades críticas que dialogan con los carteles del pop en la tipografía *Colombia...nos*, de Hugo Vidal, al subvertir el sentido en la apropiación de la apropiación del logo de Coca-cola en la obra *Colombia*, del artista Antonio Caro -mismo uso del icono que hiciera Alfredo Saavedra en 1971 con *Tome el camino del Cordobazo*-. Y en esa misma línea, emergen afiches que salen a pensar la condición urgente de lo político-poético, gráficas de la inmediatez, del aquí y ahora, en la táctica colectiva de G.R.A.S.A. con PAREN.

Gráficas solidarias, internacionalistas y localistas, que hacen pie en la realidad, con apoyos mutuos y complicidades ideológicas y afectivas, repudiando la represión y la falta de justicia social hoy en Colombia; defendiendo la lucha de los derechos humanos ante el asedio desbastador del perverso poder neoliberal que reprime en las calles. Las acciones solidarias y cooperativas se sostienen con potencia reivindicando las memorias que aún resuenan en las palabras de Salvador Allende, aquellas que sentenciaron la historia mirando el futuro con el pasado ante los ojos: "La historia es nuestra y la escriben los pueblos".



PAREN, de G.R.A.S.A. // Paz Colombia, de Clemente Padín

Hoy la disputa no es sólo por la conquista del espacio público, es por la búsqueda de condiciones dignas de vida para una población de más de 50 millones de personas que han sido sistemáticamente abandonadas por el estado, en representación de partidos políticos tradicionales dedicados al saqueo de los bienes y recursos que le pertenecen a toda la ciudadanía.

Hoy la disputa en las calles de las grandes ciudades capitales de Colombia es el reflejo de décadas de abandono y de crisis en la zona rurales y apartadas del país. Hoy quienes están en las primeras líneas acompañando a la gente en los barrios populares, protegiendo a las personas que se manifiestan libre y pacíficamente de la represión policial, son jóvenes que no tienen oportunidades en Colombia. Son una generación de personas que no cuentan con las mínimas garantías sociales para avanzar a lo largo de sus vidas, no cuentan con garantías para el trabajo, la educación, la salud, la pensión, la alimentación o el transporte.

Hoy la lucha es por declarar los distintos territorios del país en su diversidad, su libertad, en su autonomía: territorios libres de violencia, territorios dispuestos al debate y a la reconstrucción. Territorios de reconocimiento de todos aquellos invisibilizados y marginados por la misma sociedad que siempre los ha mirado desde arriba.

La primera gran declaración de la movilización es ser antiurbista, y esa es su primera ganancia, declararse en contra de la tradición corrupta de la política tradicional y querer actuar superando los profundos obstáculos que los promotores de la guerra han impuesto, en el segundo país más desigual del hemisferio occidental.

Las demandas y las necesidades de las personas que se despliegan hoy por las calles con distintas manifestaciones culturales, es muy diversa, amplia y compleja como lo es la situación de Colombia. Pero el primer paso es reconocer que la muerte no debería ser una política de estado y que el propósito fundamental de la transformación consiste en borrar el legado de todos aquellos personajes que han sido atroces en la historia reciente del país.

Hoy es mi cumpleaños, y es desde el exilio que me uno a las demandas de los jóvenes y millones de personas en la calle, porque respeto la vida, porque amo la vida y la oportunidad que nos ofrece; porque éste es un derecho fundamental para poder constituirse en los otros derechos. Porque esta generación quiere reconocer que no importa la lucha que se emprenda, la violencia no es el camino. Esta generación quiere justicia, esta generación quiere detener las masacres, esta generación quiere detener el racismo y la etnofobia, esta generación se ve representada en los bailes de lxs disidentes, la rebeldía de las imágenes, la potencia de los murales y en los versos de las canciones. Esta generación quiere garantías para dejar de ser una estirpe condenada a 100 años de soledad, y eso será en gran parte posible con un ascenso real de la democracia y con el juicio y castigo a todos los responsables del genocidio perpetuo de los últimos 20 años.

Hoy es mi cumpleaños, y deseo que se juzgue a Álvaro Uribe Vélez, a Iván Duque y a toda la cúpula policial y militar frente a la Corte Penal Internacional. No nos reconciliamos, sólo con la verdad se puede salvar al pueblo.

# Colombia...nos